

CAPÍTULO 72

UNA APROXIMACIÓN DEL EMPRENDEDURISMO BASADO EN EL APRENDIZAJE Y DESARROLLO DE CONOCIMIENTO PROPIO COMO ACTIVOS ESTRATÉGICOS

Salvador Vivas-López
Universitat de València
Salvador.Vivas@uv.es

INTRODUCCIÓN

El fenómeno del *emprededurismo* y de la creación de empresas constituye no sólo un ámbito fecundo de investigación científica en el campo del *management* (Veciana, 1999), sino también una realidad socioeconómica de magnitud relevante en el ámbito occidental, sin marginar el notable impacto que posee sobre las cifras de generación de empleo en sociedades maduras como las europeas (Ribeiro, 2003).

El propósito de este papel es el de provocar una llamada de atención, proponer la necesidad de una reflexión serena en torno a la importancia que tienen los activos basados en el conocimiento y los procesos de aprendizaje organizativo para los emprendedores y las organizaciones empresariales que éstos crean.

LA ESTRATEGIA Y LA COMPETITIVIDAD SON TAMBIÉN CUESTIONES INTERNAS

Mientras el paradigma dominante hasta los años 90 en la Dirección Estratégica planteaba que la conducta empresarial era determinada, 1º) por el atractivo de los sectores en los que la empresa compite y, 2º) por la posición competitiva de la empresa en tales sectores (Rumelt, 1991; McGahan y Porter, 2002; Wiggins y Ruefli, 2002), en los últimos años se ha profundizado en la definición de la

S. Vivas-López

estrategia de negocio en función de lo que la empresa es capaz de hacer desde su ámbito interno (Priem y Butler, 2001; Ray, Barney y Muhanna, 2004). Bajo esta perspectiva de Resource-based View (RBV) se concibe a la empresa como un conjunto, como una dotación organizada y singular de activos heterogéneos que se crean, se desarrollan, se renuevan, evolucionan y mejoran con el paso del tiempo.

La heterogeneidad de los activos aparece como el principal factor explicativo de las diferencias de 'performance' entre las empresas, razón por la cual el RBV ha prestado especial atención al estudio de los factores que explican la persistencia de esa heterogeneidad (Grant, 1991; Mahoney y Pandian 1992; Amit y Schoemaker, 1993; Peteraf, 1993; Barney, 2001). Sin embargo, este enfoque no llega a analizar con detalle los factores que la explican, ni tampoco el proceso que la determina, aspectos éstos cada día más esenciales en un contexto dinámico¹.

Como una evolución del RBV, emerge el Knowledge-based View (KBV), en el que el conocimiento se considera el activo clave o estratégico para las empresas, siendo éstas definidas como entidades o contextos sociales que lo desarrollan, lo sostienen y lo intentan proteger (Kogut y Zander, 1992, 1996; Orlikowski, 2002; Lei, 2003). Así, los procesos de generación y adquisición de conocimiento se convierten en un elemento esencial de análisis para comprender el desarrollo de estrategias de evolución y cambio en las empresas (Phillips y Moutinho, 2000).

Según este enfoque, las empresas se consideran entidades generadoras, integradoras y depositarias de conocimiento (Narasimha, 2000, 2001; Miller, 2002; McEvily y Chakravarthy, 2002). La habilidad para crear valor no se basa tanto en sus recursos físicos o financieros, sino en un conjunto de recursos intangibles basados en el conocimiento².

LOS ACTIVOS EMPRESARIALES SE DESARROLLAN EN EL INTERIOR DE LA ORGANIZACIÓN: EL ENFOQUE DE CAPACIDADES DINÁMICAS

El enfoque basado en las capacidades dinámicas dota a la perspectiva básica del RBV de un carácter más dinámico que insiste en el valor estratégico de los recursos de orden superior (capacidades dinámicas) que facilitan la generación y renovación de las competencias distintivas y de las ventajas competitivas.

La salida lógica a esta cuestión ha sido la preocupación por un nuevo tipo de capacidad organizativa, la capacidad de renovar las rutinas, las capacidades y las

1. En este marco, la idiosincrasia de los recursos a disposición de las organizaciones empresariales es un elemento consustancial al desarrollo de la actividad económica, desempeñando además un papel clave para la evolución de la tecnología y de la forma organizativa que adopte la empresa.

2. Además, como afirman Ranft y Lord (2002), aquellas empresas que posean una dotación de conocimiento organizativo asociado al proceso de creación de valor que sea relativamente raro o idiosincrásico e insustituible, pueden generar y sostener rentas superiores.

competencias esenciales, dando paso a un meta-recurso o recurso de orden superior y de carácter dinámico: la capacidad de aprendizaje en las organizaciones —individual— y de las organizaciones —organizativo— (Teece, Pisano y Shuen, 1997; Zollo y Winter, 2002). De este modo las capacidades dinámicas se configuran como un subconjunto de las capacidades de la empresa, permitiendo la creación de nuevos productos y procesos y posibilitando a la empresa la respuesta a las condiciones cambiantes del entorno.

Teece, Pisano y Shuen enfatizan el papel clave de la dirección para adaptar, integrar y reconfigurar apropiadamente las habilidades organizativas, recursos y competencias funcionales internas y externas. Según estos autores, las capacidades dinámicas hacen referencia a la “habilidad de la empresa para integrar, construir y reconfigurar competencias internas y externas para tratar con ambientes en constante evolución” (Teece, Pisano y Shuen, 1997: 515). Eisenhardt y Martin (2000) apuntan en la misma dirección cuando definen las capacidades dinámicas como las rutinas organizativas de carácter estratégico mediante las cuales las empresas obtienen nuevas configuraciones de recursos cuando los mercados emergen, colisionan, se dividen, evolucionan y mueren.

UNA REFLEXIÓN PARTICULAR PARA EL UNIVERSO DEL EMPRENDEDURISMO

Hoy en día está plenamente aceptada en el ámbito de la Dirección Estratégica la idea de que los aspectos que tienen que ver con la realidad interna de la organización juegan un papel sustantivo en la definición de las coordenadas estratégicas y en la construcción de la posición competitiva de la empresa.

Si la empresa, si cada empresa es una colección única de activos (de recursos y procesos específicos), uno de los objetivos fundamentales que cabe plantearse es su naturaleza. De este modo, la distinción clave consiste en diferenciar entre activos tangibles (físicos y tecnológicos) e intangibles (conocimiento, *know-how*, rutinas, procedimientos, etc.). Y aceptar que éstos últimos son el tipo de activos sobre los que se puede sustentar la generación de rentas duraderas y comparativamente superiores a los competidores.

Si lo anterior caracteriza el turbulento contexto socio-económico actual denotado por el avance continuado y la elevada difusión tecnológica que estamos experimentando en los últimos lustros (Ripollés, Menguzzato y Iborra, 1999), tanto más puede predicarse de las organizaciones que surgen del impulso y del aliento de uno o varios emprendedores.

Para este tipo de organizaciones, cuyo acceso a los mercados financieros suele ser una cuestión espinosa (Delmar y Davidsson, 2000), el interés por la capacidad interna para desarrollar activos específicos e idiosincrásicos (es decir, activos fundamentados en el conocimiento) debe convertirse en un elemento central de sus pautas estratégicas, con la intención de construir, sustentar y defender una vía propia de acceso a la supervivencia, primero, y a la competitividad, después.

S. Vivas-López

REFERENCIAS

- Amit, R. y Schoemaker, P. (1993): "Strategic, assets and organizational rent". *Strategic Management Journal*, 14, 1, pp. 33-46.
- Barney, J. (2001): "Is the resource-based "view" a useful perspective for strategic management research? Yes". *Academy of Management Review*, 26, 1, pp. 41-56.
- Delmar, F. y Davidsson, P. (2000): "Where do they come from? Prevalence and characteristics of nascent entrepreneurs". *Entrepreneurship & Regional Development*, 12, 1, pp. 1-23.
- Eisenhardt, K.M. y Martin, J.A. (2000): "Dynamic capabilities: What are they?" *Strategic Management Journal*, 21, 10/11, pp. 1105-1121.
- Grant, R.M. (1991): "The resource-based theory of competitive advantages: implications for strategy formulation". *California Management Review*, 33, 3, pp. 114-135.
- Kogut, B. y Zander, U. (1992): "Knowledge of the firm, combinative capabilities and the replication of technology". *Organization Science*, 3, 3, pp. 383-397.
- Kogut, B. y Zander, U. (1996): "What firms do? Coordination, identity, and learning". *Organization Science*, 7, 5, pp. 502-518.
- Lei, D. (2003): "Competition, cooperation and learning: the new dynamics of strategy organisation design for the innovation net". *International Journal of Technology Management*, 26, 7, pp. 694-712.
- Mahoney, J. y Pandian, J.R. (1992): "The resource-based view within the conversation of strategic management". *Strategic Management Journal*, 13, 5, pp. 363-380.
- McEvily, S. y Chakrabarty, B. (2002): "The persistence of knowledge-based advantage: an empirical test for product performance and technological knowledge". *Strategic Management Journal*, 23, 4, pp. 285-305.
- McGahan, A.M. y Porter, M.E. (2002): "What do we know about variance in accounting profitability?" *Management Science*, 48, 7, pp. 834-851.
- Miller, D. (2002): "Knowledge inventories and managerial myopia". *Strategic Management Journal*, 23, 8, pp. 689-706.
- Narasimha, S. (2000): "Organizational knowledge, human resource management and sustained competitive advantage: toward a framework". *Competitiveness Review*, 10, 1, pp. 123-135.
- Narasimha, S. (2001): "Salience of knowledge in a strategic theory of the firm". *Journal of Intellectual Capital*, 2, 3, pp. 215-224.
- Orlikowski, W.J. (2002): "Knowing in practice: enacting a collective capacity in distributed organizing". *Organization Science*, 13, 3, pp. 249-273.
- Peteraf, M.A. (1993): "The connerstone of competitive advantage: a resource-based view". *Strategic Management Journal*, 14, 3, pp. 179-191.

Una aproximación del emprendedurismo...

- Phillips, P.A. y Moutinho, L. (2000): "The strategic planning index: a tool for measuring strategic planning effectiveness", *Journal of Travel Research*, 38, 3, pp. 369-379.
- Priem, R.L. y Butler, J.E. (2001): "Is the resource-based "view" a useful perspective for strategic management research?" *Academy of Management Review*, 26, 1, pp. 22-40.
- Ranft, A. y Lord, M. (2002): "Acquiring new technologies and capabilities: a grounded model of acquisition implementation". *Organization Science*, 13, 4, pp. 420-441.
- Ray, G.; Barney, J.B. y Muhanna, W.A. (2004): "Capabilities, business processes, and competitive advantage: choosing the dependent variable in empirical tests of the resource-based view". *Strategic Management Journal*, 25, 1, pp. 23-37.
- Ribeiro, D. (2003): "Modeling the enterprising character of european firms". *European Business Review*, 15, 1, pp. 29-37.
- Ripollés, M.; Menguzzato, M. y Iborra, M. (1999): "Empresas internacionales de reciente creación e intensidad empresarial". *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 8, 3, pp. 127-137.
- Rumelt, R.P. (1991): "How much does industry matter?" *Strategic Management Journal*, 12, 3, pp. 167-185.
- Teece, D.J.; Pisano, G. y Shuen, A. (1997): "Dynamic capabilities and strategic management". *Strategic Management Journal*, 18, 7, pp. 509-533.
- Veciana, J.M. (1999): "Creación de empresas como programa de investigación científica". *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 8, 3, pp. 11-35.
- Wiggins, R.R. y Ruefli, T.W. (2002): "Competitive advantage: temporal dynamics and the incidence and persistence of superior economic performance". *Organization Science*, 13, 1, pp. 82-105.
- Zollo, M. y Winter, S.G. (2002): "Deliberate learning and the evolution of dynamic capabilities". *Organization Science*, 13, 3, pp. 339-351.